

¿Cuándo y por qué caería la popularidad de AMLO?

Guillermo Valdés Castellanos

De las encuestas publicadas con motivo de los 100 días de gobierno, el dato sobresaliente fue el crecimiento de la aprobación de la labor del presidente López Obrador. La cifra más baja era la de Mitofski (67%) mientras que la de El Financiero y Reforma la ubicaban alrededor de 80%. Por razones obvias, éstas tuvieron más difusión con la finalidad de generar la percepción de un apoyo no solo abrumador, sino para efectos prácticos, unánime.

En la encuesta que GEA-ISA da a conocer hoy, la aprobación o popularidad presidencial es de 64%, contra 57% que tenía en diciembre pasado. Se repite la tendencia de un incremento, en este caso de siete puntos, en los primeros meses de la gestión, pero la desaprobación también crece de 20 a 25%. A dos de cada tres mexicanos les gusta lo que ha hecho AMLO y a uno de cada cuatro le disgusta. Creo que el dato relevante de GEA-ISA es que, pese a una mayor popularidad, estamos lejos de la unanimidad.

Sin embargo, interrogados sobre qué tanto éxito tendrá López Obrador en diversas materias, los porcentajes de quienes responden mucho éxito, son sorprendentemente bajos. Por ejemplo, 21% de los ciudadanos cree que el presidente será muy exitoso en reducir la corrupción; no importa que AMLO asegure un día sí y otro también, “me canso ganso” que se acabará la corrupción, sólo uno de cada cinco mexicanos cree que lo logrará. Éxito en combatir la pobreza, crecer económicamente y mejorar la seguridad: 21%; disminuir la inflación únicamente 16%; reducir el desempleo, 25%; mejorar la educación es el rubro con la mejor respuesta: 31%.

¿Cómo compatibilizamos la elevada aprobación del presidente y este franco escepticismo de que al final del sexenio el paraíso habrá llegado a México? La respuesta, nada extraordinaria, dada a otra pregunta parece ser la clave. ¿Usted o su familia son ya o saben que serán beneficiarios de alguno de los programas del gobierno de López Obrador? 33% respondió que ya son beneficiarios y 31% afirmó que lo será; es decir, dos terceras partes de los mexicanos se dice beneficiado real o potencial del reparto de dinero, vía los diferentes programas anunciados y que ya están comenzando a operar.

En otras palabras, el razonamiento de muchos mexicanos parece ser así: el país podrá no mejorar, no acabarse la corrupción, la inseguridad empeorar, la economía ser igual de mediocre, pero yo voy a recibir dinero gratis todos los meses; además, este presidente no sólo es buena gente (70% tiene muy buena opinión de él como persona) y sencilla —viaja en aviones comerciales (67% de aprobación), sino que ha hecho cosas contra los políticos corruptos: les bajó el sueldo a los funcionarios (84% de aprobación), le quitó las pensiones a los expresidentes (93% de aprobación). La fórmula es simple: reparte dinero a manos llenas en tu propio nombre (no de nombre del Estado y sin intermediarios) y perjudica a los políticos repudiados con acciones simbólicas para que la gente piense que ellos se vengaron (aunque no los llesves ante la justicia).

¿Cuándo bajará la popularidad del presidente y por qué razones? 68% de los ciudadanos le da dos o más años de plazo para que cumpla y la razón para que se desplome sería, hipótesis mía, que no hubiera lana para repartir, antes que malos resultados en lo que sea. Más de la encuesta, la próxima semana. No se la pierda.